

## LAS PALABRAS «MINTROSAS» DE DIMNA

### The «Mintrosas» words by Dimna

**Gaetano Lalomia**  
(Università di Catania)

#### **Resumen**

Si el tema central del *Calila e Dimna* es cómo y cuándo fiarse de los demás, un aspecto importante es el uso de la palabra para establecer la verdad y la mentira, algo que también enseña el *Calila*. Dimna, uno de los protagonistas del capítulo III, utiliza la estrategia de la comunicación enfocada a convencer al propio interlocutor de una verdad engañosa, y el presente artículo sondea las estrategias de las mentiras desde el punto de vista lingüístico. Concretamente, Dimna nos enseña cómo prevenir los comportamientos falaces de engañadores más bien sofisticados. Tal fenómeno es sin duda uno de los aspectos más actuales de este sorprendente texto.

**Palabras clave:** mentira, verdad – palabra engañadora – pragmática lingüística.

#### **Abstract**

If central theme in *Calila e Dimna* is the question of how much, and when, to trust someone, one of its most important aspects is the use of the word to establish truth and falsehood, something which the *Calila* also teaches. Dimna, one of the protagonists in chapter III, uses the strategy of communication to convince the interlocutor of an untrue truth: this article explores the strategies of lying from a linguistic point of view; in a more practical sense, Dimna teaches us how to guard against the misleading behaviour of very sophisticated deceivers. This is undoubtedly one of the most relevant aspects of this exceptional text today.

**Key words:** lying – truth – deceiving word – linguistic pragmatics.

El *Calila e Dimna* es una obra que forma parte de un grupo de textos de carácter didáctico perteneciente al género del *speculum principis*. Traducido de una versión árabe, que a su vez es versión de versiones más antiguas provenientes de la cultura indo-persiana, este texto está respaldado por el prestigioso patrocinio de Alfonso X el Sabio. No puede afirmarse que su interés por el *Calila* resida en los aspectos narrativos de la obra: si bien es cierto que esta contiene numerosos cuentos, no es tanto el deseo de entretener lo que anima al monarca a ordenar la traducción como el mensaje de fondo que contiene. La finalidad de la obra es la de instruir al lector sobre cómo comportarse en la vida privada y en la vida pública, otorgando especial relevancia a la relación con los otros<sup>1</sup>:

Et el omne entendido deve sienpre sospechar en su asmamiento et non creer a ninguno, maguer verdadero sea et de buena fama, salvo de cosa que le semeje verdat. Et quando alguna cosa dudare, profie et non otorgue fasta que sepa bien la verdat<sup>2</sup>.

Tal afirmación contiene a nuestro parecer el sentido de la obra, es decir, saber mirar al otro con recelo y fiarse de él sólo después de haber comprobado que es sincero o, dicho más brevemente, buscar la verdad<sup>3</sup>. Evidentemente el rey Alfonso tenía en mente las relaciones sociales en el seno de la corte, de ahí la necesidad de proporcionar a sus allegados una especie de manual de comportamiento en el cual se reflejara la vida de palacio. Según nosotros, un punto central del *Calila* es precisamente la capacidad de relacionarse con los otros: no sólo saber elegir las personas de las que fiarse, sino educarse en el uso correcto de la palabra. Esta es una cuestión, un aspecto de la vida de la corte que interesaba especialmente al Sabio; como tan bien ha demostrado Oliver

---

<sup>1</sup> CORTÉS, M. H., *Los compendios de castigos del siglo XIII: técnicas narrativas y contenido ético*, Valencia, Departamento de Filología Española-Facultad de Filología, 1995, p. 15; RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., "Calila e Dimna: conte du Moyen Âge et récit primordial. La version castellane du XIII<sup>e</sup> siècle et une possible lecture", en *Cahiers de linguistique et de civilisation hispanique médiévales*, 25 (2002), pp. 293-306, pp. 295-96.

<sup>2</sup> *Calila e Dimna*, edición de J.M. CACHO BLECUA y M<sup>a</sup>. J. LACARRA, Madrid, Castalia, 1984, p. 98. Para nuestras citas sucesivas haremos referencia a las páginas de esta edición.

<sup>3</sup> Este tema vertebraba toda una serie de cuentos que se difunden en Occidente a través de la narrativa oriental que desembarca en Europa gracias a la mediación cultural árabe. Basta pensar en el cuento del «medio amigo», cuya amplia bibliografía no cito por razones de espacio aunque señalo uno de los últimos trabajos que sintetiza de modo exhaustivo tanto la temática como el *status quaestionis* de los estudios al respecto: TAYLOR, B., "The Tale of the Half Friend (Aarne-Thompson 893) in some Hispanic Witnesses", en *Historicist Essays on Hispano-Medieval Narrative. In Memory of Roger M. Walker*, B. Taylor & G. West (ed.), Leeds, Maney Publishing (Modern Humanities Research Association), 2005, pp. 408-18.

Biaggini<sup>4</sup>, el uso de la palabra en las relaciones sociales de la corte es fundamental, hasta el punto de que se encuentran ejemplos de ello en la *Segunda partida*, en la cual no son pocas las referencias a cómo hay que dirigirse al rey y a por qué es necesario mantener un secreto.

El tema central del *Calila*, esto es, por qué y cómo nos debemos fiar de los otros (además de la importancia de saberse comportar en la vida cortesana), lo encontramos en forma de motivo tanto en los diversos capítulos de la obra como en numerosos cuentos que tienen la función de demostrar la idea que cada uno de los personajes manifiesta<sup>5</sup>. Obviamente con este tema se relaciona el binomio verdad/mentira, cuyo caso ejemplar es ilustrado mediante el cuento de Calila y de Dimna en el capítulo III. No sólo eso, sino que es el propio rey del marco narrativo quien pide un ejemplo

[...] de los dos que se aman et los departe el mesturero, falso, mentiroso, que deve ser aborreçido como la viganbre, et los faze querer mal [...] (p. 122).

El filósofo empieza así a narrar la historia de Calila y de Dimna<sup>6</sup>, en la cual Dimna se erige en figura ejemplar de la mentira y de la falsedad. Animado por el deseo de asumir una posición social relevante en el seno de la corte, Dimna pondrá en práctica una serie de estrategias para hacer que Senseba, el toro, pierda su condición de íntimo del rey y ocupar de este modo su lugar. El objetivo de Dimna es por ello el de conquistar la confianza del rey hasta convertirse en su estrecho colaborador y confidente, es decir, un «privado». La estrategia adoptada es muy simple: habiendo notado que el toro y el león se han hecho amigos, Dimna decide maquinara para que esa amistad se rompa. De este modo habla mal del toro al león y viceversa, sembrando la discordia ellos. Su táctica es la del chismoso, la del maldiciente, es decir la estrategia de la comunicación enfocada a convencer al propio interlocutor de una verdad no verdadera. Veamos cómo se lleva a cabo el discurso de la mentira de Dimna:

<sup>4</sup> O. Biaggini, "Le roi et la parole dans quelques recueils d'*exempla* castillans des XIII<sup>e</sup> et XIV<sup>e</sup> siècles", en *e-Spania*, 4 (2007) <http://e-spania.revues.org/index1272.html>.

<sup>5</sup> Para RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., "Des chutes néfastes, du 'mesturero falso' et du pacte d'amitié: quelques remarques au sujet du *Calila et Dimna* (Ch. III et IV), en *Crisol*, 21 (1996), pp. 115-23, el tema principal del *Calila* sería el crimen de la traición y su castigo.

<sup>6</sup> El motivo del cuento es el K 2131.2 *Chacal envidioso hace que el león sospeche del toro*. El origen de tal cuento debería buscarse en el *Panchatantra* (libro I), aunque ha sufrido numerosas reelaboraciones, especialmente en área ibérica. Entre ellas destacamos la de Ramón Llull (*Llibre de les bèsties*) y la de Juan Manuel (*El conde Lucanor*, ejemplo XXII).

Díxome el fiel verdadero que Senseba se apartó con los cabdillos de tus vasallos et que les dixo: -Yo he estado en compañía del león, et prové su consejo et su valentía, et vi que era flaco, et ya ovimos entre él et yo palabras. Et pues que esto me dixieron, entendí que era traidor et falso; ca lo honraste tú, et lo privaste et lo feziste tu equal; et si a ti tollere de tu lugar, a él darán el reinado (p. 148).

Esta es la primera mentira proferida por Dimna. Reproduce el discurso atribuido a Senseba en el cual afirma que la estrecha cercanía y amistad con el rey león le han dado la oportunidad de comprobar que el monarca es «flaco», y que además ya han discutido una vez. Al referir tal discurso Dimna añade algo de su cosecha, es decir, que el toro es «traidor e falso». De este modo «determina» el significado de 'débil', transfiriendo a Senseba las características de 'traidor y falso'. Gracias a su habilidad («faldrimiento») logra enmascarar la verdad y descubrir la mentira, la falsedad:

Ca el omne fadrado, et sabio, et manso, si quisiere desfazer la verdat et averiguar la mentira, a las vezes fazerlo ía [...] (p. 129).

En realidad Dimna nos demuestra cómo es posible dar valor al embuste; desde un punto de vista lingüístico su afirmación implica un "no" que constituye la verdad. Dicho de otra manera, su frase contiene una negación que es portadora de la verdad y por ello es omitida («et vi que *no* era flaco»)<sup>7</sup>. Aparte de esto, nos parece interesante hacer notar en términos estrictamente textuales y pragmáticos que la parte central de la frase se construye a partir de un quiasmo con el objeto de poner de relieve los conceptos que sustentan el discurso:



<sup>7</sup> WEINRICH, H., *La lingua bugiarda*, Bologna, il Mulino, 2007, pp. 65-80. Más concretamente el estudioso afirma que la mentira se refiere a un sí o a un no. Al respecto MAZZONE, M., *I limiti del senso. La verità tra fatti e valori*, Acireale-Roma, Bonanno Editore, 2004, p. 57, afirma que la verdad se basa fundamentalmente en un sistema de conjunción y separación.

Es esta, según nosotros, la gran habilidad de Dimna, es decir, saber utilizar no tanto las palabras como la disposición cruzada de palabras y frases que le permiten urdir la propia trama. Dimna hace decir al león y al toro cosas no verdaderas refiriéndolas a los respectivos destinatarios, los cuales, creyéndolas ciertas, actúan en consecuencia. Si, como afirma Weinrich<sup>8</sup>, las palabras pueden mentir, ‘traidor’ y ‘falso’, usadas por un traidor y falso como Dimna, mienten, y se convierten en lo contrario de lo que son. Si observamos atentamente la situación, Dimna dice al rey que Senseba es traidor y falso, cuando es él quien realmente actúa de ese modo. Diciendo esto Dimna simplemente se está apropiando del valor negativo de las palabras ‘traidor’ y ‘falso’, del concepto que estas contienen<sup>9</sup>. Además, al acusar a Senseba Dimna no deja de incidir sobre el rey mismo:

ca lo honraste tú, et lo privaste et lo feziste tu equal; et si a ti tollere de tu lugar, a él darán el reinado (p. 148).

Analicemos la primera frase: a través de una serie de descripciones de actos performativos Dimna trae a la memoria del rey cómo el toro ha llegado a ser un amigo de confianza. El pronombre ‘tú’ aparece una sola vez, situado además en una posición no marcada para dar realce al concepto de ‘honor’ (entendido como ‘honorificencia recibida’), pero en realidad también aparece sucesivamente («et tú lo privaste, et tú lo feziste tu equal»; en este caso no creemos que sea relevante plantearse si está en posición marcada o no). Ello nos da la idea del énfasis con el cual se comunica Dimna. Además ese énfasis está subrayado por el «ca», usado como marcador argumentativo que engarza los enunciados posteriores. Pero si seguimos analizando el resto de la frase, nos damos cuenta de que Dimna está visualizando verbalmente un problema de naturaleza exclusivamente política: la contraposición pronominal ‘tú’/‘él’ lo que hace es anunciar al rey la posibilidad de ser destronado, al igual que sucede con el uso del paralelismo:

a ti tollere de tu lugar  
a él darán el reinado

<sup>8</sup> WEINRICH, H., *La lingua bugiarda, op. cit.*

<sup>9</sup> *IBÍDEM*, pp. 49-50.

De este modo Dimna demuestra que puede aprovecharse del sentimiento de culpa y responsabilidad del león. La eficacia de la comunicación al proferir la mentira pasa por el no casual uso de ciertas estructuras morfosintácticas y sobre todo retóricas. Pero Dimna es todavía más incisivo en el momento en el cual el rey no puede admitir la idea de que el toro Senseba pueda urdir una trama tal, especialmente porque el toro es un herbívoro mientras que el león es un carnívoro. Esta diversidad “natural” hace que el león dude de que el toro – que fundamentalmente podría constituir la comida del león – pueda hacerle daño. En este momento Dimna despliega otros argumentos convincentes, recurriendo de nuevo al paralelismo:

1. [...] ca Senseba, si te non pudiere fazer traición et mal por sí, guisará de te lo fazer por otri (p. 152);
2. Et si te non temes de Çençeba, témete de sus vasallos que ha fecho atrevidos contra ti et te ha omiziado contra ellos (p. 153).

Las dos frases contienen el mismo significado, es decir, que el toro no se enfrentará al león directamente sino a través de terceras personas. Es así como la duda echa raíces en el ánimo del león. La mentira de Dimna ha surtido el efecto esperado, la comunicación ha sido eficaz. A la pregunta del león «¿qué tienes por bien que faga?» (p. 153) Dimna responde con una sentencia: «el enemigo, cuyo daño es temido, non ha otra melezina sinon en lo matar» (p. 153). En definitiva, a través de la retórica y el uso de la lengua como acción Dimna obtiene lo que desea, logrando ser altamente persuasivo (o, por usar la terminología de Austin, perlocutivo)<sup>10</sup>: consigue capturar la atención del león, que este lo entienda, que modifique su modo de pensar y actúe de un modo concreto. Dicho de otra forma, Dimna parece ser el ejemplo de una «intelligenza machiavellica» que

---

<sup>10</sup> Véase VENIER, F., *Il potere del discorso. Retorica e pragmatica linguistica*, Roma, Carocci, 2008, pp. 94-97.

actúa de acuerdo a una función social<sup>11</sup>. Su comunicación se basa fundamentalmente en ofrecer datos creíbles, es decir, fiables; su mensaje se construye lógicamente, apelando a la razón, y estimula la emotividad del destinatario desplegando ante él una serie de peligros que generan preocupación. Baste observar de qué modo Dimna anuncia al rey que debe comunicarle algo desagradable:

Et vós, rey señor, sodes de grand seso et de buen consejo, et yo vos diré cosa que vos pesará. Et fío por vuestro saber en vos yo aconsejar et vos amar, maguer me dize mi alma que non me creeredes. Mas, quando yo me remienbre que las nuestras almas de todas las bestias son colgadas de la vuestra, non puede ser que non faga lo que devo, maguer non me lo preguntedes et maguer me yo tema que non me lo creades (p. 148).

Lo que hace Dimna antes de referirle que Senseba trama una traición contra él es hacer hincapié en sus propios deberes de súbdito, y puesto que está profiriendo una mentira no es casualidad que repita dos veces que teme no ser creído. En este punto debemos detenernos para hablar de las modalidades narrativas. Las palabras de Dimna tienen sobre todo dos destinatarios: el león y el lector. La diferencia de papeles entre los dos destinatarios es grande: mientras el león no sabe las razones que empujan a Dimna a decir ciertas cosas contra el toro, el lector, por el contrario, es constantemente informado a través de los diálogos que se producen entre Calila y Dimna. Los dos protagonistas se confían entre ellos y Dimna ilustra el propio plan de acción a Calila (directamente) y al lector (indirectamente). El león queda fuera de este juego, de hecho, al ponernos en su lugar los discursos de Dimna resultan verosímiles y creíbles. Podrían generar la sospecha pero no la certeza de que esté mintiendo, ya que no podemos leer en su corazón. Las palabras de Dimna resultan así verdaderas sólo porque el león, al contrario que el lector, no puede confrontarlas, pero además (y esto lo sabe sólo el lector) porque manifiestan su

---

<sup>11</sup> La hipótesis de la inteligencia maquiavélica (BYRNE, R.W. & WHITEN, A., *Machiavellian Intelligence 2: Evaluations and Extensions*, Cambridge, Cambridge University Press 1997; BYRNE, R.W. & WHITEN, A., *Machiavellian Intelligence: Social Expertise and the Evolution of Intellect in Monkeys, apes and Humans*, Oxford, Clarendon Press, 1998) o del cerebro social afirma que la inteligencia de los primates, y por tanto también la de los hombres, ha evolucionado principalmente para afrontar problemas sociales y no, como sostiene en alternativa la hipótesis ecológica, para resolver cuestiones prácticas como encontrar comida o manejar utensilios. Según la hipótesis de la inteligencia maquiavélica los seres humanos han desarrollado una especialización en la información de contenido social, y según esto las personas prestan atención, recuerdan y tendencialmente transmiten más y con más cuidado los detalles informativos que tienen un componente social. Véase también MAZZONE, M., "Antropología cognitiva e società", en *Modelli della mente e processi di pensiero. Il dibattito antropologico contemporaneo*, A. Lutri (ed.), Catania, ED.IT., 2008, pp. 219-43. Agradezco vivamente a Marco Mazzone por las sugerencias de reflexión que me ha dado, además de por las referencias bibliográficas de la presente nota.

deseo, que es la verdad: como observa Weinrich, «la frase verdadera es idéntica a la falsa»<sup>12</sup>. Véase lo que dice Dimna a Senseba después de haber hablado con el león:

[...] et tú sabes qué verdat te devo dezir, et qué fe et qué amor ha entre nos, et qué promisión te fiz quando me enbió el león a ti. Et yo non puedo estar que te non guarde, et que lealmente non te conseje, et que te non descubra lo que sope de las cosas, porque temo que morrás (pp. 154-55).

Que el toro Senseba morirá es verdad, pero es el modo en el que Dimna plantea la cuestión lo que hace de él un mentiroso. Sus declaraciones de amistad y fidelidad hacia el toro son evidentemente falsas a los ojos del lector omnisciente, pero a los de Senseba obviamente no. Al proferir su propio discurso Dimna se vale de términos específicos como ‘amor’, ‘fidelidad’, ‘consejo leal’, que hacen referencia a la esfera socio-afectiva de la amistad, es decir, se trata de «subjetivemas», marcados ideológicamente<sup>13</sup>. La mentira de Dimna se expresa mediante una inversión de los valores positivos en negativos, ya que respecto a Senseba no expresa amistad desinteresada sino que se muestra incapaz de ser fiel o dar un consejo leal. Este modo de mentir consiste en recurrir a valores positivos utilizándolos negativamente. Véase lo que Dimna dice al toro:

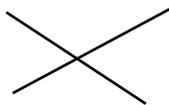
Denu[n]çiôme el mandadero fiel et verdadero qu’el león dixo a alguno de su conpañía: - Mucho só pagado de la grandez de Sençeba, et cobdíçio lo mucho comer et partir con vosostros. Et pues que esto me dixieron, entendí que era que es desconoçido et traidor, et víname para ti por te lo fazer saber et conplir el derecho que devo, et que guises tu fazienda por tu vagar (p. 155).

El mecanismo es exactamente el mismo que se activa durante la conversación precedente con el león, y los lemas «desconoçido» y «traidor» son utilizados con su acepción más comúnmente negativa. Pero, dejando esto a un lado, nos parece mucho más interesante notar cómo Dimna usa la misma modalidad comunicativa adoptada en el encuentro con el león; de este modo el juego repetitivo produce un efecto quiásmico particular:

<sup>12</sup> WEINRICH, H., *La lingua bugiarda, op. cit.*, p. 53.

<sup>13</sup> C. KERBRAT-ORECCHIONI, *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette, 1986.

león = «desconocido» y «traidor»



toro = «traidor» y «falso»

En la base se encuentra un valor, o desvalor, que es la traición. Dimna comunica a ambos que el comportamiento del otro es una traición. A este desvalor cada uno añade uno nuevo, por lo que el león – a los ojos del toro – es ingrato, mientras que el toro – a los ojos del león – es falso. Estas dos características se deben a sus respectivos papeles: puesto que el león es el rey, debería ser generoso con quien le es fiel y leal, mientras que el toro, en calidad de consejero de confianza, debería ser fiel y no traicionar la confianza depositada en él por el monarca.

En la visión de la sociedad que nos presenta el *Calila e Dimna*, el rey que se deja llevar por la rabia y por el miedo –y que por tanto actúa de modo desconsiderado, sin antes buscar la verdad– no es un buen monarca. Al respecto el capítulo IV tiene el objetivo de sanar una situación incierta que pone al rey en una situación desfavorable, transformándolo en tirano y no en un buen monarca. Reveladoras son en este sentido las palabras de la madre del rey:

Pues cata tú, rey, por tu seso et por tu voluntad verás lo que feziste al buey, si fue por enemistad o por achaque alguno que le tenías en el corazón, si mereçía él esto; et tu voluntad te mostrará la verdat. Pues si tú lo feziste por derecho, por mereçimiento qu'él fizo, non debes ser triste nin pesante por ello; ca derecho es justiçiar a todo aquel que quiere ser atrevido contra ti por escarmentar los otros. Et tú, rey, sabes las cosas et entiéndeslas por tu seso et por tu sapiençia, et así lo vees commo el omne vee su figura en el espejo claro (pp. 180-81).

El rey que lee claramente en su propio corazón, a través del «seso» y la «sapiençia» sabe cómo están las cosas y sabe que

fízomelo fazer el falso traidor de Digna con su mestura, diziendo lo que Sençeba non faría nin osaría (p. 181).

La mentira es desenmascarada de esta manera, a través del recurso lingüístico del adverbio «non», así como las frases de Dimna contenían en sí las intenciones de sus

sucesivas acciones expuestas veladamente. Ahora que la verdad es clara al rey, puede definir a Dimna con los términos que más le son apropiados, los mismos que Dimna había usado en su primer encuentro con el rey y con el toro 'falso' y 'traidor'.

Todo el capítulo IV está por tanto dedicado a (1) la búsqueda de la verdad, y (2) la condena del verdadero culpable, es decir, Dimna, reestableciendo así la situación inicial que Dimna había alterado. Pero no por esto Dimna deja de decir mentiras, es más, quizás su habilidad retórica se manifiesta de verdad en este capítulo. Examínese lo que responde a la madre del león después de que esta le dice que el rey está triste porque Dimna le ha engañado:

Tengo que es verdad lo que dizes, que el que se trabaja en buscar bien más aína le viene el mal que a otri [...]. Mas la lealtança et el amor que yo avía al rey me le fizieron descubrir la falsedat del que le quería fazer traición et quería saltar en él; et fizele entender aquello que sospechava et las señales que viera, et él violas manifiestamente, et non acayó nada de qu'él non fue bien çierto (p. 183).

Dimna está describiendo un simple y normal proceso comunicativo basado en una cadena de causa y efecto<sup>14</sup>:

**causa**  
**efecto**

**toro**  
**león**

**falso**  
**traicionado**

Lo único que Dimna ha hecho es desvelar al león las señales de la falsedad, haciendo simplemente de intermediario. Es evidente que Dimna está mintiendo de nuevo, o, mejor dicho, está sosteniendo la propia mentira mediante un motivo que parezca razonable a su interlocutor, el cual, a diferencia del lector, no tiene todos los elementos para evaluar la verificabilidad de la situación presentada. De todas las potenciales respuestas que Dimna podría dar (entre ellas también la verdad), se elige (1) la que confirma y justifica las propias acciones y (2) la que confirma y justifica la acción del rey. Pero además de todo esto, nos parece interesante notar cómo el discurso de Dimna se organiza a partir de una estructura argumentativa lógica: él no responde inmediatamente afirmando que la madre del león está equivocada, sino que le da la razón para después

<sup>14</sup> ECO, U., *Trattato di semiotica generale*, Milano, Bompiani, 1984, pp. 49-50.

proponer las propias reflexiones mediante el conector adversativo 'mas' que Dimna usa como base de sus razonamientos.

Ni siquiera cuando la madre del león pone a Dimna entre la espada y la pared este muestra la más mínima incerteza, sino que encaja bien las acusaciones de haber utilizado «palabras mintrosas» y no reproduce todo aquello que ha referido al rey:

Bien sabe el rey que, si yo mintroso fuese, non le diría a él tal dicho, nin me atrevería a dezir lo que non era, nin a sacar mentira (p. 187).

Se trata de una táctica, de una estrategia que consiste en comunicar sin contenidos, sin querer comunicar. Dimna recurre a las que Grice denomina implicaturas (Venier 2008:80-81). Para ejemplificarlo reproduzco una parte del rápido intercambio conversacional entre la madre del león y Dimna:

Dixo la madre del león: -¿Non conosçes tú, malfechor, por qué temas nin cates quán laida obra feziste? Porque sepas que non estorçerás sin que sea tomada de ti vengança.

Dixo Digna: - El que mal fecho faze non quiere a ninguno bien, nin lo anparará del mal, maguer que lo pueda fazer.

Dixo la madre del león: -¡Falso, traidor! En atreverte tú a dezir tal fecho ant'el rey es maravilla cómmo te dexa bivo.

Dixo Digna: -El traidor es aquel que asegura a su enemigo, et después lo mata.

Responder a través de sentencias implica una cooperación máxima del destinatario. El mecanismo pragmático es el siguiente: Dimna toma pie de las acusaciones de la madre del león para replicar mediante frases caracterizadas por la concisión del dictado estilístico pero que sin embargo se presentan como generalizables e incluso completamente válidas<sup>15</sup>:

feziste => fecho faz

traidor => traidor

A través de este mecanismo Dimna no sólo se defiende, sino que logra comunicar una verdad distinta de la de la madre del león, jugando con el vacío de información (vacío

<sup>15</sup> GHIAZZA, S.-NAPOLI, M., *Le figure retoriche. Parola e immagine*, Bologna, Zanichelli, 2007, p. 169.

aparente) respecto a las expectativas del receptor. La madre del león debe rellenar ese vacío consiguiendo descodificar el mensaje para después reformular una pregunta que siga teniendo relación con el mensaje expuesto por Dimna<sup>16</sup>.

Si observamos los hechos tal y como se exponen en los capítulos III y IV, sin tener en cuenta la información accesoria, limitándonos sólo a las conversaciones entre los personajes, nos damos cuenta de que toda la cuestión puede restringirse a un único problema: la dicotomía verdad/mentira. Cada uno de los contendientes, Dimna por una parte y la madre del león por otra, es portador de un pensamiento dotado de verdad<sup>17</sup>, y es el rey quien en el justo medio debe encontrar la verdad. Este sabe que Dimna es «muy sutil et muy artero et sabio et entendido» (p. 188), pero también afirma:

Et yo quiero ser bien cierto de su pleito [de Dimna] et non quiero pasar a él ravisamente, nin quiero mi daño en seguir voluntad de otro de que non sé su verdat nin su mentira (p. 188).

Esta es la actitud correcta que se requiere de un monarca, es decir, no dejarse llevar por la rabia, sino actuar con cautela tras haber buscado la verdad. Aun sabiendo que Dimna es astuto e inteligente, sus palabras todavía no han sido percibidas como mentiras. Eso es la señal de que la comunicación de Dimna ha surtido el efecto esperado y ha sido persuasivo.

Volviendo a las partes opuestas, es decir, Dimna y la madre del león, cada una de ellas es portadora de una verdad, y en nombre de esta Dimna actúa recta y coherentemente. Las acciones de Dimna, por tanto, se encuadran en un ámbito que le permite seguir su propia línea de pensamiento, y los hechos coinciden con los valores. Desde este punto de vista sus mentiras no solamente están justificadas, sino que constituyen el medio adecuado para alcanzar un objetivo. Por otro lado está la madre del león, portadora de una serie de valores muy distintos, en neta oposición a los expresados por Dimna. Cada uno, con sus propias verdades, se mueve en el mundo sosteniendo sus propias acciones. Sobre la base de esta simple y obvia observación Dimna no puede hacer otra cosa que mentir para intentar alterar el estado de las cosas y hacer que la

---

<sup>16</sup> En este sentido la comunicación se garantiza porque se satisfacen las máximas de cantidad, cualidad y de modo formuladas por GRICE, P. "Logica e conversazione", en *Gli atti linguistici*, M. Sbisà (ed.), Milano, Feltrinelli, 1978, pp. 199-219.

<sup>17</sup> MAZZONE, M., *I limiti del senso, op. cit.*, p. 71, hace notar que «abbiamo valori di verità differenti perché gli enunciati esprimono pensieri differenti».

realidad se amolde al propio deseo. De hecho, los capítulos III y IV nos enseñan que la comunicación no es solamente un fenómeno de codificación y decodificación, sino un proceso mucho más complejo. Más concretamente Dimna nos enseña cómo prevenir los comportamientos falaces de engañadores más bien sofisticados. Tal fenómeno es sin duda uno de los aspectos más actuales de este sorprendente texto<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Agradecemos a Sergio García Sierra las reflexiones sugeridas para la realización del presente trabajo.